

# ¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable a una casa; diríjase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 1ª E., 50 v. al O. de Mr. Wolf.

## Altos infortunios

En medio del hartazgo del burgués enriquecido, del triunfo pasajero de la mediocridad ambulante, de la fría indiferencia de la época envilecida por el dólar, del egoísmo inevitable, de la envidia de los unos y de la estupidez inaudita de los otros, se alzan maravillosamente los poetas, como "rompeolas de las eternidades", llevando en el corazón "minas secretas que no se agotan nunca". Seres representativos conforme el alto concepto emersoniano, viven constantemente asomados a la ventana sagrada de su propia fantasía, contemplando las excelsitudes de la vida; encendiendo el pebetero prodigioso del espíritu para consagrar delicadezas infinitas e idealidades milagrosas; y tocando las incomparables flautas del ensueño, mientras suenan en la calle las carretas de la vulgaridad. Ellos que agitan sus melenas como banderas triunfales y que llevan encendidas las pupilas visionarias con tonalidades de auroras y crepúsculos, van caminando en los humanos senderos sin báculos ni oasis, "bajo tempestades y tormentas, ciegos de sueño y locos de armonía". Y, precisamente esta es la causa que los hace aparecer ante los ojos de la multitud desorientada, como hombres incomprensibles y almas extraviadas sin perspectivas de utilidad y mercantilismo. Pero ellos jamás se curarán de ese mal, único y supremo en los excelentes y elegidos; y así, prefieren la corona de espinas a la corona heráldica de rosas. Siempre irán serenos en la desolada ruta, derramando mieles y fragancias y desgranando músicas divinas, en cambio de hieles venenosas que ofrecen a su labio y de guijarros duros que desgarran su sandalia. La muchedumbre les persigue para crucificarlos como cristos y olvidarlos después del estupendo delito.

Decimos la verdad. Esto ha sucedido en todos los pueblos, generalmente. Y venimos a recordarlo ahora, en vista de un caso más o menos igual. Se trata del poeta Lisímaco Chavarría, cuyo nombre es como una campana de victoria sonando perennemente en Centro América. Enfermo el organismo y exhausto de monedas el bolsillo, desfila Chavarría en Costa Rica, entre la indiferencia y el desdén de los mediocres y burgueses, dejando —sin embargo— fulgores de relámpago a su paso. Si por algo se conoce a Costa Rica en los pueblos hermanos y en los países estrange-

ros, es por la resonancia justa de su paz, de sus instituciones libres, de sus mujeres hermosas, y —fuera de esto— por la obra literaria de Lisímaco Chavarría. Y si aquí en Costa Rica se le olvida, bajo otros cielos se le recuerda intensamente, pues su labor es alta y honda por la sinceridad de su poesía y de su literatura. Hay que decirlo francamente: nosotros no contamos con grandes intelectualidades cuyos jardines florezcan en tierras continentales. Levantemos la voz: casi solo perfectas medianías tenemos en Costa Rica. Alármense las gentes insensatas y los que se crean aludidos; pero esa es la verdad y nuestro deber de periodistas nos impulsa a defenderla sin timideces vergonzosa ni patriotismos falsos, para fijar los valores y deslindar el terreno de los que van por este suelo. En tal virtud, es necesario que aliviemos en lo posible la dolencia del poeta infortunado; y prescindamos de consagrar deleznable reputaciones literarias, como hemos venido haciéndolo desde hace mucho tiempo. Y si no, dígalo la señora Baronesa de Wilson, a quien consideramos como dama culta y respetable; pero, como cultivadora de las letras, tenemos que aplicarle nuestro inexorable análisis mental. Continuemos. Mientras Lisímaco Chavarría permanece olvidado en su lecho de enfermo, sin que manos caritativas y almas elevadas se desdoblen para hacer llevadera su desgracia, en el Teatro Nacional se celebran veladas en homenaje y provecho de quienes van en peregrinación inútil y estéril, sin dar lustre y prestigio a Costa Rica. Repetimos: tal es la verdad.

Sin embargo, un rasgo hermoso ha venido a desvanecer la sombra de egoísmos fatales y olvidos prematuros. La Municipalidad de San Ramón, ha decretado una pensión de cincuenta colones para ayudar al poeta. Y éste, seguramente, al saber la nobleza de su pueblo natal, nobleza que encierra al mismo tiempo un amargo reproche para el país entero, ha de haber recordado los primeros pasos de su infancia, sus primeras inspiraciones ante el riachuelo rumoroso, la primera visión de un vuelo de palomas y las primeras puestas de sol en la montaña.

Aplaudimos la actitud generosa de la Municipalidad de San Ramón, y ojalá secunden tan justa iniciativa los que estimen en algo el buen nombre de Costa Rica.

## Un triunfador

Hemos sabido que el aplaudido artista nacional, don Antolín Chinchilla, está concluyendo un trabajo de pintura que enviará a fines del corriente año al concurso de Barcelona.

Nosotros no conocemos el trabajo. Pero personas que lo han visto nos dicen que es una obra delicada y magistral como todo lo que brota al mágico sortilegio de su paleta de pintor, bien conocido ya en los torneos artísticos de alta resonancia.

Para el impulso inquebrantable del buen nombre nacional, para el artista exquisito de grandes idealidades, y para el amigo leal, franco y sincero, vayan nuestras voces de aliento que, aunque modestas, le servirán sin duda de estímulo en su peregrinación por la vida.

Ojalá que los esfuerzos del artista sean compensados con el premio que en aquel concurso se otorgará a la mejor obra de pintura.

## Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernández

### Distinguido enfermo

Un caballero estimadísimo de la sociedad costarricense, un trabajador consagrado a la justa dignificación de los humildes, un anciano digno y honorable, cuyo nombre es timbre de orgullo para todos,—don Manuel V. Dengo,—se encuentra muy enfermo hasta el extremo de temerse por su vida.

Su temperamento delicado y la amarga inclemencia de los años y la activísima e intensa labor profesional, han quebrantado la salud de quien fué roble vigoroso en la áspera selva del traje.

Al dar la noticia de la pesadumbre que aqueja al señor Dengo, no podemos menos que sentirlo dolorosamente; haciendo, al mismo tiempo, votos sinceros por su restablecimiento.

## Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

### A la juventud obrera

Los partidos que han de durar, los partidos que vienen a ser el alma de un pueblo, su brazo y su voz, no han de extinguirse con las blasfemias de los contrarios.

El Partido Republicano, compuesto en su mayor parte de obreros, vivo reflejo de la democracia, es la base sobre la cual en el mañana de la Patria, ha de descansar, por lógica natural, el gran edificio de la República.

Los obreros que, al despuntar de toda aurora, agotan sus fuerzas sobre el yunque del trabajo cotidiano, deben pensar y ver qué sendero han de transitar en la actual emergencia política.

Las leyes de la antigua Grecia conminaban con la infamia a los que prescindieran de la cosa pública.

"El político no es el oscuro intriguante que, por alcanzar sus propósitos, casi siempre ruines, no vacila en

emplear los medios más reprobados y las armas más vergonzosas".

No; el político, en toda la amplitud del vocablo, es el ciudadano que toma parte en los negocios públicos, obediendo a una idea y con ánimo de servir a su patria, como lo hace el digno Jefe del Partido Republicano, Lic. Máximo Fernández.

En un orden más elevado, es aquel ser poco común, como él, que conoce el pasado de su Nación, que está al tanto de las inquietudes del presente, que sabe sondear el porvenir.

Nosotros, sacados que oficiamos en el altar de la genuina democracia, invitamos a todos los obreros que componen la gran familia costarricense, para que, gallardamente, bajo el vencido en muchos combates, pero siempre heroico Pabellón Azul que vió el sol esplendoroso de la victoria el 8 de mayo de 1910, se cobijen, por que él encarna en el más alto sentido de la palabra, las aspiraciones de este pueblo todo grandeza, de este pueblo digno descendiente de los héroes de Numancia y de Sagunto.

Venid, valientes obreros! y empuñad en vuestras manos en unión del eximio ciudadano Máximo Fernández, la gloriosa bandera azul que él durante muchos lustros ha sabido sostener incólume, a pesar de los vientos borrascosos de gobiernos impopulares y tiranos que en más de una ocasión, apelando a todas las armas, han osado arrancarla de la cumbre del Capitolio donde heroicamente la clavó el pueblo costarricense el 8 de mayo de 1910.

Napoleón Brid T.

San José, Costa Rica, junio de 1913.

## POSTAL

Sr. don Alberto Boanerjes Cevallos  
Teniente del Ejército Ecuatoriano

Pte.

Sus hojas sueltas que mandó hacer en esta imprenta contra el General don Leonidas Plaza Gutiérrez, del Ecuador, las tiene a la orden hace días; sírvase pasar a recogerlas.

TIPOGRAFÍA "EL PUEBLO"

### La modestia femenina

La modestia en una mujer es una bellísima cualidad que enaltece a quien la posee.

La mujer modesta exhala un perfume que penetra suavemente en el corazón; semejante a la violeta que oculta su corola entre el follaje, no deslumbra cual la arrogante dalia, pero atrae dulcemente y su reinado es más duradero.

La mujer modesta tiene gran similitud con la clemátide, que cierra su cáliz para no recibir los besos de las brisas y las caricias del céfiro.

La modestia es ideal, bella, dulce, cual los acentos de los espíritus celestiales, como el hálito de las auroras, cual los himnos de la naturaleza al Creador.

El filósofo inglés, Young, comprendió perfectamente la necesidad de la modestia en la mujer, pues exclamaba de continuo: "las mujeres no deben tener nada desnudo; hasta los encantos del espíritu deben ser ocultados por el velo de la modestia".

La mujer modesta, cual la luciérnaga, brilla más en la obscuridad; cual la luna, irradia tenue, y con la palidez del astro rey de la noche, vierte grato resplandor, que sin herir y deslumbrar ilumina.

La modestia es hija del candor y la inocencia, y la inocencia es tan simpática que fué muy respetada por los paganos, que miraban a la virgen inocente como a un ser sobrenatural, sagrado y de esencia divina.

(Continuará)

Deposito de muebles y colchones  
De ARISTION JIMENEZ

Detrás del Teatro Nacional

Vende los mejores muebles  
a precios reducidos y por  
pagos semanales

ACUDID A DICHO TALLER



Relojería Suiza

DE

Aldices Chapatte

CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y  
artículos de mesa, de plata y plateados,  
etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS